9.22/6458-b

De "La Voz de México".

"ESPAÑOLES: Manifiesto del Partido Comunista Español - A todos los miembros del P.C.E. - A la inmigración española - Al pueblo que sufre bajo la dominación de Franco -

"Durante más de dos años y medio hemos luchado con lasarmas contra la rebelión de los generales traidores, contra la invasión militarn organizada de Alemania e Italia, apoyada por la burguesía inglesa y francesa.

Escogimos el camino de la resistencia para defender la independencia de España contra los intervencionistas; hicimos la guerra por la defensa de los intereses de la clase obrera y de los campesinos. En el curso mismo de la lucha convertimos la República democrático-burguesa en República popular, que ya estaba en desarrollo, sin terratenientes, sin capitalistas, sin castas militares. En la guerra de independencia por la libertad y bienestar de las masas, participó unido y heroicamente nuestro pueblo. Los campesinos porque defendían las tierras conquistadas, garantía de una vida sin hambre; los obreros porque al defender el nuevo régimen de libertad y trabajo defendían su porvenir histórico; las diferentes nacionalidades, porque sólo en una España independiente, en una España revolucionaria, los pueblos pueden tener las libertades nacionales aseguradas.

NUESTRA GUERRA ERA UNA GUERRA JUSTA, SAGRADA, DE LIBERACION, PORQUE NOS DEFENDIAMOS CONTRA AQUELLOS QUE, EN EL INTERIOR O DESDE FUERA, QUERIAN ESCLAVIZAR A NUESTRO PUEBLO.

LA REACCION INTERNACIONAL Y LA TRAICION

Pero a pesar del heroísmo prodigioso y de la abnegación, nuestro pueblo fué derrotado. España ha caído bajo el yugo sangriento de los generales traidores, de los falangistas, de la gran burguesía, de las castas semifeudales, del clero.

En nuestra guerra justa los obreros, los campesinos, las masas populares de España orientadas y animadas por el Partido Comunista, con su línea política justa y con su ejemplo, no lograron la victoria porque frente a la resistencia del pueblo español se formó de hecho un frente único de toda la reacción internacional.

No consiguieron el triunfo, porque frente a su voluntad de ser libres frente a su lucha para conseguirlo, se agruparon junto a la reacción española , la Alemania e Italia con sus fuerzas militares, Inglaterra y Francia, con el bloqueo, con el Munich, con la obra nefasta en el interior del país; con su odio bárbaro a la revolución popular, con la organización de la traición de Casado, Besteiro, Miaja.

Porque la burguesía de los Estados Unidos que hoy ha levantado el embargo de armas y abastece al imperialismo inglés y francés de material de guerra bajo pretexto de su política "aislacionista", se negó a vendernos el armamento que necesitábamos para nuestra defensa. Porque los jefes de la II Internacional ayudaban en el exterior a yugular la lucha de nuestro pueblo con su política infame de no intervención, con su odio a la unidad obrera y con su sabotaje a la organización de acciones enérgicas de solidaridad del proletariado mundial. Porque en nuestro país mismo, los dirigentes del

Partido Socialista Obrero Español, temerosos del triunfo de la revolución popular frenaron el desarrollo de nuestra resistencia, sembraron la duda, impidieron la realización de la unidad de la clase obrera, trabajando por la capitulación y participando por último en la sublevación contra-revolucionaria de Madrid. Porque con los jefes del Partido Socialista Obrero Español, marcharon unidos los dirigentes republicanos que querían limitar los objetivos de nuestr lucha al marco de una república democrático-burguesa donde dominara y mandara el gran capital y que ante la imposibilidad de lograrlo por sí solos se convirtieron en instrumentos de la reacción inglesa y francesa de la que esperaban ayuda para lograr sus fines. Porque junto a ellos marchó el anarquismo que ante el fracaso de sus "teorías" en choque con la realidad de la revolución popular se convirtió en un elemento de lucha contra los intereses de la clase obrera. Porque no fué cortada con energía la obra nefasta de las bandas trotskistas, de los provocadores y saboteadores protegidos por jefes socialistas, republicanos y anarquistas.

Todo esto ha llevado nuestra justa guerra a la derrota.

LA SEGUNDA GUERRA IMPERIALISTA EN EUROPA.

El estrangulamiento en la lucha armada del pueblo español fué saludado por el imperialismo inglés y sus agentes, jefes de la II Internacional, como la "salvación de la paz". Pero hoy es claro, para todos que la derrota no solamente no ha salvado la paz, sino que los imperialistas al romper nuestra resistencia, han soltado uno de los últimos diques para ahogar a Europa en el infierno de la segunda guerra imperialista. La burguesía que preparaba desde hace mucho tiempo la guerra, no osaba desencadenarla, hasta no haber sofocado el incendio de nuestra revolución popular. La burguesía temía que la guerra justa, revolucionaria, del pueblo español, podría servir de acicate y apoyo a las masas trabajadoras de los demás países en su lucha contra la guerra de rapiña, contra la dictadura burguesa, por la liberación del yugo capitalista, una vez lanzados a la matanza imperialista.

El odio a la revolución popular en España, el afán común de toda la reacción mundial en aplastarla, impedía -en tanto que duró la resistencia de nuestro pueblo- que las contradicciones agudísimas entre los diferentes Estados imperialistas antagónicos, llegasen al choque abierto armado, a la conflagración.

El final de nuestra justa guerra en España era la señal para comenzar la segunda guerra imperialista en Europa. Después de la derrota del pueblo español, los acontecimientos se desarrollaron con gran rapidez. Desde hace pocos meses la guerra preparada por la burguesía durante largos años se ha desencadenado contra los pueblos.

LA GUERRA EUROPEA ACTUAL NO TIENE NADA DE COMUN CON LA GUERRA JUSTA, CON LA GUERRA DE INDEPENDENCIA NACIONAL QUE LLEVABAN LOS OBREROS, LOS CAMPESINOS, LAS MASAS POPULARES DE ESPAÑA CONTRA LA REACCION INTERIOR E INTERNACIONAL. LA GUERRA EUROPEA ACTUAL ES UNA GUERRA IMPERIALISTA, GUERRA DIRIGIDA CONTRA LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA, DE LOS TRABAJADORES Y LOS PUEBLOS. ES UNA GUERRA ENTRE LOS BANDOS IMPERIALISTAS POR LA DOMINACION DEL MUNDO.

NO ES UNA GUERRA ANTIFASCISTA.

Pero los imperialistas ingleses y franceses y sus lacayos los dirigentes de la II Internacional, afirman hoy hipócritamente que Inglaterra y Francia

hacen la guerra contra el fascismo.

¡MISERABLE MENTIRA!

¿Pueden ser antifascistas quienes persiguen brutalmente a organizaciones auténticamente obreras; los que han disuelto el Partido Comunista Francés, detenido a sus diputados, prohibido su prensa, encarcelado a miles de obreros y campesinos, disolviendo municipios donde había comunistas, escarneciendo el mandato de los elegidos por el pueblo?

¿Antifascistas aquellos que han arrebatado a los trabajadores franceses todas sus conquistas logradas en lucha, gracias al Partido Comunista y al Frente Popular? ¿Antifascistas quienes liquidan en Francia e Inglaterra los últimos derechos y libertades de los trabajadores, imponiendo a los obreros jornadas agotadoras, aumentando incesantemente su explotación, mientras las hienas de la guerra llenan sus bolsillos con beneficios fabulosos extraídos de la sangre del pueblo?

¿Antifascistas quienes explotan y oprimen 550 millones de hombres, mujeres y niños en las colonias sometidas a su feroz explotación? ¿Antifascistas quienes con su política organizan la caza diaria de militantes revolucionarios fugitivos de sus países por haber luchado contra el fascismo? ¿Antifascistas quienes tienen encerrados en horribles campos de concentración de la Francia "democrática" a decenas de miles de soldados del ejército republicano y de las Brugadas Internacionales, combatientes de la libertad? ¿Antifascistas quienes han entregado millares y millares de luchadores heroicos de la España revolucionaria a Franco, verdugo del pueblo español? ¿Antifascistas quienes envían a los mejores hijos de nuestro pueblo al centro de Africa, para extenuarlos en los llamados batallones de trabajo? ¿Antifascistas quienes intentan obligar a nuestros combatientes a incorporarse a la llamada Legión Extranjera utilizándolos contra los trabajadores franceses y contra los pueblos esclavizados de Africa?

¿Antifascistas quienes han entregado muchos de nuestros niños al régimen reaccionario de Franco, donde sólo tendrán hambre, miseria y sufrimiento, mientras han impedido quecstos niños saliesen para la Unión Soviética donde se les esperaba con los brazos abiertos y en cuyo suelo hubieran encontrado una vida feliz y un bienestar alegre?

¡Farsantes!

COMPLICES DEL IMPERIALISMO.

Millones de españoles que llevaron una lucha a muerte contra el fascismo conocen de sobra por trágica experiencia el valor del "antifascismo" de los señores Chamberlain, Daladier, Blum y Atlee. Decenas de miles de miles de españoles caídos heroicamente en los campos de batalla, millares de mujeres inmoladas, millares de niños inocentes destrozados por la metralla acusan a la burguesía inglesa y francesa, a Chamberlain y Daladier, a Blum y a sus compinches de tener las manos manchadas con sangre antifascista. Han sido ellos quienes han legalizado y encubierto la intervención militar de Alemania e Italia contra la República española. Han sido ellos quienes han retenido las armas logradas por la República española. Han sido ellos quienes impidieron después de la caída de Cataluña, el traslado de doscientos mil combatientes a la zona Centro Sur. Ha sido el imperialismo francés quien ha secuestrado el oro de la República española durante la guerra, para entregarlo después de nuestra derrota a Franco. Han sido los imperialistas ingleses quienes entregaron la base naval de Menorca a los intervencionistas. Han sido los reaccionarios ingleses y franceses quienes

dentaron e hicieron crecer las corrientes capituladoras y precipitaron la traición. Ha sido el infame Blum, quien cumpliendo las indicaciones conservadoras inglesas, se encargó de realizar la llamada política de no intervención para romper el Frente Popular de España y de Francia. Esta política hipócrita de Blum era un atentado contra el pueblo francés porque a través de ella preparaba la burguesía la guerra imperialista.

Ynahora los Blum, que echaron al cuello del pueblo español el dogal de la no intervención, quieren obligar hoy a los combatientes españoles, a los de las Brigadas Internacionales a incorporarse como voluntarios en el ejército imperialista. Pero esto sería marchar a la muerte para defender los intereses de nuestros enemigos. Sería ayudar al capitalismo a reforzar su régimen de dominación y esclavitud de la clase obrera.

NINGUN ESPAÑOL COLABORARA EN LA MATANZA.

¡Ningún hijo del heroico proletariado español, ningún campesino, ningún trabajador puede ser voluntario en esta guerra de rapiña! Y aquellos que fueron movilizados forzosamente y obligados a empuñar las armas, no pueden olvidar su pasado de gloria y su deber de luchar contra la guerra imperialista, contra la burguesía, por la liberación de los trabajadores. Los combatientes españoles y todos los emigrados de la lucha de independencia dispersos por diferentes países de Europa, Africa y América, estén donde estén, deben tener la cabeza erguida, bien alta en medio de la tempestad de la segunda guerra imperialista. Ni las amenazas ni la represión, ni el terror, deben producir desfallecimientos en las filas de aquellos que han dado al mundo ejemplos magníficos de abnegación y de heroísmo. Unidos más que nunca por la disciplina revolucionaria, por la sangre vertida en común, manteniéndose firmes y rechazando toda tentación, los combatientes de la libertad han de cumplir en la emigración una alta misión; ayudar con su experiencia a los trabajadores para que comprendan mejor el verdadero carácter actual de la guerra y para que sepan organizar más eficazmente la lucha contra ella, contra el imperialismo, contra la dictadura de la burguesía. Cumpliendo con honor su deber, los compañeros emigrados rendirán el servicio más grande al pueblo español, contribuirán con más fuerza para acortar los plazos de su bien ganada liberación definitiva.

La clase obrera de todos los países, las masas trabajadoras que han demostrado con hechos su comprensión de la lucha del pueblo español "la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva", que han expresado en múltiples formas su solidaridad activa con la España revolucionaria, deben intensificar la campaña para mejorar y aumentar rápidamente la ayuda material y política a los combatientes de la libertad que sufren hambre y frío en los campos de concentración y son perseguidos bárbaramente por el imperialismo francés; por su justa y digna actitud frente a la guerra imperialista, las masas trabajadoras deben poner en la picota al imperialismo francés que mantiene la infamia de los campos de concentración. Hay que imponer por todos los medios la liberación de los combatientes españoles y de las Brigadas Internacionales.

Los Blum y los Atlee, que negaban ayuda al pueblo español en su lucha por la libertad, llaman hoy a los trabajadores franceses e ingleses a verter su sangre por el restablecimiento de la Polonia fascista, de esa edición polaca del régimen de Franco, de esa cárcel de pueblos, de ese paraíso de grandes terratenientes semifeudales y de capitalistas reaccionarios corrom-

pidos hasta los huesos. Los Blum y los Atlee, que no escatimaron ningún esfuerzo para descomponer y socavar la resistencia de la España revolucionaria, la España sin terratenientes y grandes capitalistas, son quienes tratan hoy de uncir a las masas al carro del imperialismo inglés y francés, bajo el pretexto de defender "la libertad y la independencia" de Polonia. Es decir, la libertad de los terratenientes y grandes capitalistas para volver a explotar y oprimir a los obreros y campesinos polacos y a millones de Ucranianos y Bielorusos.

UNA VICTORIA GRANDIOSA DE LA CLASE OBRERA.

No. Esto no volverá nunca. Los pueblos de Ucrania y Bielorusia occidentales librados por el glorioso Ejército Rojo se han unido para siempre a sus hermanos de Ucrania y Bielorusia Soviéticas. Se han incorporado irrevocablemente por decisión democrática, por libre determinación, a la gran familia de pueblos de la URSS, han elegido por su propia voluntad el camino de Lenin y Stalin, camino luminoso del socialismo. No hay fuerza capaz de someter de nuevo al yugo del imperialismo explotador y opresor. Garantía de ello, es el gran país del Socialismo, su fuerza política y su potencia militar inquebrantable.

Los comunistas españoles, que durante más de dos años y medio hemos luchado contra la reacción por la independencia y la prosperidad de nuestro país; que conocemos el valor de la libertad, saludamos con emoción al gran país del socialismo, al Gobierno de la URSS, a nuestro hermano mayor, el glorioso Partido Bolchevique, a nuestro querido Stalin, jefe del proletariado internacional. Saludamos con entusiasmo la política genial stalinista que, guiada por un profundo internacionalismo proletario, ha permitido, con la liberación de trece millones de hombres del yugo capitalista, lograr después de la revolución socialista de octubre , y la construcción triunfal del socialismo en la Unión Soviética, una victoria grandiosa de la clase obrera internacional. Saludamos con orgullo y alegría la sabia política stalinista, política de paz firme y consecuente, política que ha desbaratado los planes provocadores de la guerra antisoviética que ha alejado la guerra de los pueblos de la URSS, limitando la extensión de la nueva matanza y reforzando la seguridad y la potencia del país del socialismo.

Saludamos a la política nacional stalinista que, con la devolución de Vilna y su región a Lituania ha dado un ejemplo magnífico e imborrable de justicia y de cumplimiento de su palabra con un pequeño pueblo en los tiempos en que los bandoleros imperialistas pisotean las libertades y los derechos sagrados de los trabajadores y niegan y violan los compromisos solemnes contraídos con otros pueblos.

CALUMNIAS CONTRA EL PAIS DEL SOCIALISMO.

Los jefes vendidos de la II Internacional al realizar su obra, infame que les han encargado sus amos, imperialistas ingleses y franceses, hacen lo que pueden para calumniar a la URSS. Estos reptiles miserables escupen veneno contra el país del socialismo y tratan de engañar a las masas trabajadoras respecto a la Unión Soviética y su política de paz, política encaminada a la defensa de todos los trabajadores. Obran así para ayudar a la burguesía a llevar a los pueblos al espantoso matadero de la guerra imperialista. Pero la clase obrera internacional y la clase obrera de España en primer término, saben quienes son sus amigos y quienes son sus enemigos.

La clase obrera y el pueblo español han podido comprobar en su propia carne la actuación de todos los gobiernos y de todos los hombres políticos, en los tiempos más difíciles de su historia a través de una larga lucha por la libertad y la independencia.

Los obreros, los trabajadores de España, saben que solamente el pueblo soviético, el Partido Comunista, los trabajadores, estaban a su lado. Que solamente la gloriosa Internacional Comunista movilizaba a las masas populares en todos los países por la defensa del pueblo español, mientras que los jefes hipócritas, traidores de la social democracia formaban en las filas del enemigo. Y nuestros enemigos de ayer son los enemigos de la clase obrera internacional.

ESPAÑA Y LA SEGUNDA GUERRA IMPERIALISTA.

La lucha de la clase obrera y del pueblo español, después de la derrota y de haber comenzado la segunda guerra imperialista entre Inglaterra, Francia y Alemania se desarrolla en nuevas condiciones. La segunda guerra imperialista en Europa ha puesto al descubierto la úlcera profunda del capitalismo. Ha demostrado que el capitalismo para prolongar su existencia no puede dejar de recurrir a guerras cada vez más sangrientas. Ha comprobado una vez más que la única salida que ven las potencias imperialistas a la situación creada, son las aventuras exteriores. El capitalismo se encuentra en su período de declive. No obstante, tiene aún fuerzas para mantenerse en pie, no está dispuesto a abandonar voluntariamente su dominicación. Pero en las entrañas profundas de las masas de todos los países capitalistas se acumula el descontento de los explotados y oprimidos contra sus explotadores y opresores. Y la ira popular busca y encontrará inevitablmente su salida en los potentes movimientos revolucionarios dirigidos contra el poder del capital. La fuerza de atracción del socialismo triunfante cuya encarnación viva es la Unión Soviética, aumenta y aumentará irresistiblemente a medida que las masas trabajadoras, a través de su propia experiencia, comprendan cada día más claramente , que no hay otro camino para su liberación que el camino de Lenin y Stalin. En nuestros días "los nombres de Lenin y Stalin hacen nacer en todos los rincones del mundo las esperanzas luminosas y truenan como un llamamiento a la lucha por la paz, por la felicidad de los pueblos, por la liberación completa del capitalismo".(Molotov).

EXPLOTACION Y MANIOBRAS PARA LLEVAR A ESPAÑA A LA GUERRA.

En estas nuevas condiciones internacionales se plantea ante la clase obrera y el pueblo español la lucha contra la dictadura terrorista de Franco en España. Fuerzas oscuras de la reacción española y de diferentes potencias imperialistas trabajan febrilmente con el fin de arrojar también a nuestro pueblo en la hoguera. El imperialismo italiano, que explota a fondo la matanza europea para reforzar sus posiciones en el Mediterráneo, aprovecha la guerra para eliminar de España a su "aliado" alemán y conquistar en territorio español posiciones y ventajas que refuercen y desarrollen en nuestro país su dominicación. El imperialismo italiano está al acecho para ver de qué lado se inclina la balanza en la guerra europea para arrojarse sobre el que parezca más débil y coger su parte del botín. Italia, en complicidad con Franco y su pandilla falangista, quiere arrastrar a España tras de sí a la guerra. El imperialis-

mo francés e inglés maniobran en el mismo sentido. Por su parte Franco mercadea con unos y otros para vender el pueblo español al mejor postor entre las potencias imperialistas. Franco prepara la entrada de España -que apenas ha salido de una sangría terrible- en la guerra de rapiña. Entretanto aprovechando que el mundo concentra su atención en el incendio de la guerra europea, Franco y sus secuaces refuerzan su terror sangriento con nuevos fusilamientos, con millares de nuevas detenciones. Despojados de todas sus conquistas, los obreros que trabajan, sufren una bárbara explotación. Millares de trabajadores lanzados al paro viven en la mayor miseria. Los campesinos son despojados de la tierra que la República popular puso en sus manos. Han vuelto a la vieja vida de explotación semifeudal. Los pueblos de Cataluña y de Euzkadi han sido privados de sus libertades nacionales y sufren bajo el yugo de los poderes opresores. Mientras el gobierno hace demagogia con la llamada "lucha contra la especulación", los grandes especuladores se sienten bien seguros, incrustados en el gobierno mismo, en altos organismos de Falange, entre los altos jefes del aparato del Estado.

RESISTENCIA POPULAR - LOS NEGOCIANTES DE LA GUERRA.

Todo esto aumenta aún más la indignación de las masas trabajadoras contra el régimen falangista, estimula la resistencia frente a las medidas de dictadura de Franco, que busca en el acrecentamiento del terror una salida a las grandes contradicciones que la España de hoy lleva en sus entrañas.

Mientras el pueblo sufre hambre y cuando cientos de pueblos y decenas de ciudades se hallan en ruinas, demolidas por los aviones y cañones extranjeros, la burguesía, los terratenientes, no tienen más preocupación que enriquecerse con la miseria del pueblo, hacer negocios a costa de la sangre y el dolor de las masas laboriosas. Falangistas, monárquicos y requetés que destrozaron el país y lo sumieron en un infierno de torturas, miserias, luto y sangre, hacen demagogia con su posición de "neutralidad". Pero esta "neutralidad" no debe engañar a nuestro pueblo. Se trata de la "neutralidad" de los negociantes de la guerra, que no renuncian a ella, sino que la fomentan y esperan simplemente el momento oportuno para entrar en el bloque de probables vencedores arrastrando al pueblo a la guerra con el propósito de satisfacer sus ambiciones imperialistas.

LA FALSA "NEUTRALIDAD" DE FRANCO Y LOS AGENTES DE INGLATERRA Y FRANCIA.

Los comunistas queremos evitar que nuestro pueblo sea arrastrado en interés de los explotadores y opresores, a la guerra imperialista; guerra que traería para las masas populares, sufrimientos, miserias y hambre aún más terribles, en beneficio de sus verdugos. Por esto, los comunistas queremos evitar a nuestro pueblo una nueva matanza, luchamos despiadadamente y llamamos a luchar a todos los trabajadores contra la llamada política de "neutralidad" de Franco, política que tiende a empujar al pueblo español al matadero de la guerra imperialista.

Los dirigentes de los diversos partidos y organizaciones españolas, desde los anarquistas y republicanos, hasta los socialistas, no lo entienden así. Han tomado una posición diametralmente opuesta a los intereses de la clase obrera española e internacional. Marchan por el camino que siempre quisieron ir, y que, sólo la decisión de lucha del pueblo español y la vigilancia del Partido Comunista impidió recorrer.

Los jefes republicanos españoles se han pasado con armas y bagajes al campo de la reacción franco-inglesa, con la esperanza de que ésta en pago de su traición les ayude a conquistar la benevolencia de Franco. La "militancia" de la FAI busca en el interior del país ser útil a la Falange, y en Francia se ha convertido en una agencia de los servicios de espionaje del Gobierno francés para realizar por su cuenta la obra ignominiosa de provocación entre los combatientes españoles. Los jefes reaccionarios del Partido Socialista Obrero Español, lo mismo que los de la II Internacional, se han puesto incondicionalmente a las órdenes del imperialismo inglés y francés, hacen coro con toda la reacción a las campañas antisoviéticas, marchan a la cabeza de la lucha contra el comunismo, tratan de enrolar a combatientes españoles encerrados en los infiernos que son los campos de concentración, como carne de cañón en la guerra de rapiña a favor de los Chamberlain y Daladier. Y por último brindan a Franco, verdugo del pueblo español, la "reconciliación", es decir, la "unión sagrada" de todos los españoles para ayudarle a salvar con una sedicente neutralidad su régimen de terror contrarrevolucionario.

UNIDAD OBRERA Y POPULAR.

La unidad obrera y la unidad de las masas populares para la lucha contra la guerra imperialista, para impedir que el pueblo español sea sacrificado en la matanza europea como mercancía humana, en defensa de los intereses de sus enemigos, son hoy más necesarios que nunca. La unidad obrera, el frente único proletario, el Frente Popular, armas mil veces probadas en nuestra épica guerra de liberación nacional, nos hacen falta como la luz y el agua en la lucha contra el terror, la explotación y la opresión. La lucha por la defensa de los intereses de los trabajadores no debe cesar ni un solo día. Hay que impedir que los explotadores rebajen aún más los salarios, hay que arrancar de los capitalistas mejores condiciones de vida, hay que oponer resistencia de masas a cada nueva tentativa de explotación. Hay que pelear por cada uno de nuestros derechos y libertades, conseguir por la lucha, la libertad de nuestras organizaciones, de nuestros sindicatos, la supresión de los infames campos de concentración, la liberación de nuestros presos. Es necesario desarrollar la lucha en el campo contra los contratos leoninos impuestos por sanguijuelas, banqueros-usureros, que chupan la sangre de los campesinos. Hay que luchar porque la tierra pertenezca a quien la trabaja. Hay que defender los derechos nacionales del pueblo de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia. Para esta resistencia, para esta lucha para preparar y organizar la batalla decisiva por el derrumbamiento del régimen de Franco, nos es indispensable el frente único obrero y el Frente Popular.

LUCHA CONTRA LOS JEFES TRAIDORES A LA CLASE OBRERA.

Pero la unidad con jefes de partidos y organizaciones que han traicionado y traicionan los intereses de la clase obrera, que se han pasado al campo de los enemigos del pueblo español, no es posible. El frente único obrero, el Frente Popular no son posibles en su vieja forma. Pueden y deben ser forjados con las masas desde abajo. En las fábricas, en las minas, en el campo, en todas partes donde viven, sufren y luchan los trabajadores.

El frente único y el Frente Popular deben forjarse en la lucha contra la dictadura burguesa-terrateniente, contra los jefes traidores del Partido Socialista Obrero Español, del anarquismo y de los partidos republicanos.

En esta lucha el Partido Comunista no sólo no rechaza ninguna colaboración sincera sino que llama a todos para tomar parte en la obra común.

Pero los comunistas sabemos que en las nuevas condiciones la tarea de organizar a las masas obreras y campesinas, de reunir fuerzas dispersas, de llevarlas a un mismo cauce para la lucha contra la dictadura falangista, incumbe, en primer lugar, al Partido Comunista y junto a él, al Partido Socialista Unificado de Cataluña. Por esto nuestro Partido debe estar unido como una roca y combatir con fuerza cualquier oportunismo que surja en sus filas. Debe ser fuerte por la justeza de su política, por su ligazón con las masas y por el apoyo entusiasta de éstas como lo ha sido antes y durante la guerra. Nuestro Partido ha de atraerse a sus filas a los mejores y más abnegados luchadores de la clase obrera, a aquellos que más se distingan en la resistencia contra el régimen de terror y explotación.

POR EL PAN, LA TIERRA Y LA LIBERTAD.

Desarrollando la resistencia de las masas, organizando la lucha POR EL PAN, LA TIERRA Y LA LIBERTAD, dándole unidad y cohesión, el Partido Comunista llevará a través de sus múltiples acciones parciales el camino de acción revolucionaria abierta contra la dictadura burguesa terratenientá de Franco.

Al cumplir con honor su deber revolucionario la clase obrera de España, lo mismo que el proletariado internacional, debe reforzar sus vínculos fraternales con los pueblos de la Unión Soviética, porque cerrando sus filas alrededor del país del socialismo, baluarte de la paz y libertad de los pueblos, la clase obrera multiplica su propia fuerza para su liberación.

Por este camino, la clase obrera de España, bajo la dirección del Partido Comunista marchará a la realización de sus fines históricos.

En alto las banderas de combate por el camino heroico de nuestra lucha en España, guiados por el ejemplo del pueblo soviético, del Partido Bolchevique; bajo la sabia dirección del camarada Stalin el proletariado obtendrá nuevas y grandes victorias en su marcha HACIA EL SOCIALISMO.

¡ABAJO LA GUERRA IMPERIALISTA! ¡ABAJO LA DICTADURA TERRORISTA DE FRANCO! ¡PAZ PARA TODOS LOS PUEBLOS! ¡PAN Y TRABAJO PARA LOS OBREROS! ¡TIERRA PARA LOS CAMPESINOS ESPAÑOLES! ¡NI UNA SOLA GOTA DE SANGRE ESPAÑOLA POR LA DEFENSA DE LOS INTERESES IMPERIALISTAS AJENOS AL PUEBLO ESPAÑOL! ¡ABAJO EL TERROR Y LA PENA DE MUERTE! ¡LIBERTAD PARA LOS PRESOS DE LAS CARCELES Y DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE ESPAÑA!

¡VIVA LA URSS, PUNTAL DE LA PAZ, DE LA LIBERTAD Y DEL SOCIALISMO! ¡VIVA EL PUEBLO SOVIETICO, AMIGO PROBADO Y FIEL DEL PUEBLO ESPAÑOL! ¡VIVA EL GRAN STALIN, guía Y TESORO DE LA HUMANIDAD TRABAJADORA, JEFE QUERIDO DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL!

Por el Comité Central del Partido Comunista de España - (Sección española de la Internacional Comunista).- José Díaz - Dolores Ibárruri."
